

Querida esposa. Mijs y familia: Es jueves por la mañana y seguramente que dentro poco estarás muy cerca de mí. ¿Te veré? En el paquete ya habrás encontrado los anillos para la familia. ¿Les han gustado? Espero que sí; ya me lo dirás. En estos momentos tu hermano está trabajando para dar cumplimiento a los encargos, pero me falta lo principal, que son pesetas para poder comprar la acetona y otros materiales, así como también nos vendían que mandas dinero para que los graben. Pues aquí como ya Rabiil se va escaso de dinero y nadie quiere trabajar por amor al arte. Estos anillos probaremos de hacerlos nosotros, pero de todas formas los gastos son dos pesetas de grabar cada anillo y tres pesetas para comprar la acetona. Lo demás lo pondremos nosotros. Si mandas papel para hacer la caja y los recibos, también vendría de mandar barniz o del contrario, papel moneda. Bien; defendas los negocios. Ya sé que el domingo estuve en casa del tío Marcelo y aquí en la cárcel. Ya sé que estuvo mi padre y que parasteis un buen rato. Ya me lo contarás. Cuando pediste los anillos, no los pude entregar porque no estaban listos. Los tendrás

cartas y tus por ellas que está haciendo mal de lo que
puedes y me temo que no lo puedas resistir. Creeme,
híeme de procurar no caer enfermo y por lo tanto no
trabajar tanto. Ya sé que la vida está incómoda,
pero yo te juro que me mantengo aún que solo sea
la ropa y si puedes alguna prenda y de lo de-
mas no te preocupes, pues lo peor sería que tu-
vieras que guardar cama. Por la comida nuestra
no te preocupes mucho, pues aquí en la cár-
cel han montado una cocina y alguna vez
que, producen en cargar algún plato ya hay
bastante. Procura por variada y ten la
seguridad que pronto nos reuniremos. Ahora
una vez, no creas que nadie sea tan cruel, pues
el tío lo mismo que sabe es porque yo se lo cuento.
Pues me paso muchos ratos en su compañía
y de alguna vez tenemos de hablar. ¿Que hace el
pequeño? No sé si esta semana le podrá man-
dar dibujo, pues aún no tengo ninguno. Dale mu-
chos besos de mi parte. Hay también escritos a mi padre
y a los compañeros del Credit. Da recuerdos a
todos y dile que pronto nos reuniremos. Ah! una

noticia. Se ha sabido que aquí en la cárcel
han instalado la radio en todas las galerías,
así es, que a la hora de comer, por lo menos
podemos saborear las delicias de alguna
romanza.

Recuerdos a tu hermano y esposa y tra-
je un millón de besos y abrazos para
vosotros

J. Wilera

Celular de Barina 9.5.20.